

BIOGRAFÍA LÍRICA
DE UNA
LIBERTAD CAUTIVA
(MIGUEL HERNÁNDEZ)

M^a Consuelo Franco Gútez

**BIOGRAFÍA LÍRICA
DE UNA
LIBERTAD CAUTIVA
(MIGUEL HERNÁNDEZ)**

Alicante, 2006

Albahaca colección

Título: Biografía lírica de una libertad cautiva. 3ª edición

Autora: © María Consuelo Franco Gútez

Dibujo original de portada: © María Consuelo Franco

Colaborador: David Montiel Franco

Foto de solapa: La autora señalando la fotografía de Miguel Hernández en la Casa - Museo de Orihuela.

ISBN: 978-84-8454-749-5

Depósito legal: A-978-2008

1ª edición: 2006

2ª edición: 2007

3ª edición: 2008

Edita: Editorial Club Universitario Telf.: 96 567 61 33

C/. Cottolengo, 25 - San Vicente (Alicante)

www.ecu.fm

Printed in Spain

Imprime: Imprenta Gamma Telf.: 965 67 19 87

C/. Cottolengo, 25 - San Vicente (Alicante)

www.gamma.fm

gamma@gamma.fm

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información o sistema de reproducción, sin permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

ÍNDICE

DEDICATORIA	5
PRESENTACIÓN	7
PRÓLOGO	11
ORIHUELA, 1910	15
Nace el niño pastor poeta.....	17
ORIHUELA, 1925	23
Adolescencia	25
ORIHUELA, 1931	31
Madrid, vivencias de un poeta.....	33
ORIHUELA, 1933	41
1933	43
UNA LOA A JOSEFINA MANRESA	47
A Josefina Manresa, compañera de un poeta.....	49
EL REGRESO, 1939	51
1939, fin de la contienda.....	53
28 DE MARZO, 1942	57
Muerte de Miguel Hernández.....	59
Cárcel de Alicante, 28 de marzo de 1942	65

POEMAS A LA MADRE TIERRA DESDE LA CUAL, EL ESPÍRITU DE MIGUEL HERNÁNDEZ	
NOS VERSA	67
Poema al dolor de Miguel Hernández.....	69
Misiva a la eternidad de un gran poeta.....	73
SEGUNDA PARTE BIOGRÁFICA DEL POETA	77
DOLOR, VIDA Y MUERTE DE UNA PERENNE	
POESÍA	79
Reflejo del sentir de poetisa y naturaleza.....	81
Orihuela, 5 de noviembre de 2004	91
Poesía a un alma libre	95
29 de septiembre, memorándote.....	99
Canto a la valentía poética	101
ALICANTE, 1 DE NOVIEMBRE 2005	103
Versos para un poeta valiente	105
30 versos para un talento.....	109
Anhelos versados	113

DEDICATORIA

Con sentir de poetisa
para admirada valía,
compañero y luchador
lírica biográfica
con fervor y devoción.

Reconociendo un aliento
la enérgica inspiración,
de un espíritu poeta
que sosiega su dolor.

A la descendencia viva
de un valuarte español,
gloria de artistas poetas
que el Universo ensalzó.

No quiero omitir
en la dedicatoria
a Lucía Izquierdo,
nuera de Miguel Hernández,
agradeciéndole de corazón
su amable colaboración
para la Historia.

PRESENTACIÓN

Si la poesía es comunicación, en lo que coinciden poetas y críticos de la literatura, no cabe duda que este libro de Consuelo Franco emite un mensaje intelectual y emocional en que consiste la función comunicativa. Según esta definición, *Biografía lírica de una libertad cautiva*, éste libro inspirado en la vida del gran poeta oriolano Miguel Hernández es un largo poema que nace de la admiración que la autora siente por su significativa obra.

Después de la publicación de su libro de poemas *Dolor de un alma blanca* que llenó las aulas de cultura con su voz lírica, aparece esta original biografía poética llena de audacia y fantasía con su palabra templada y grave.

Su manera de escribir, su estilo propio, consiste en el desarrollo de un tema como evento y anécdota de la vida del poeta, de una experiencia concreta expresada con emoción y un lenguaje claro y popular en diálogo permanente con el poeta.

Consuelo Franco hace una poesía espontánea y directa desde el primer momento que empieza a

escribir, que según su testimonio fue desde la más inquieta adolescencia. Su obra surge de una gran vocación poética que ella cifra en la espontaneidad y la emoción de su verso. La temática de su obra es reveladora: el amor, la injusticia, el desengaño, la soledad, el paso del tiempo, la vida, la muerte, la angustia, la esperanza, la locura, la cordura...

Como todo verdadero poeta, hace poesía en cualquier cosa que la provoque emocionalmente. Es de señalar que su poesía no cae en la vacuidad, ni es ejercicio retórico, ni es convencional, ni es juego de lenguaje como tanta poesía actual culturalista. Su expresión está siempre ajustada a la realidad de cada asunto que poetiza, que este es el objetivo del poeta como se aprecia en la poesía de Miguel Hernández: no desnaturalizar la realidad y humanizar el sentido oculto del mundo y de las cosas en que vivimos.

La lectura de estos poemas me sugiere el planteamiento de una gran polémica de la poesía en nuestro tiempo: si el poema nace de la experiencia o es una creación de la palabra. Y he resuelto a afirmar hoy, recordando la dualidad poética de Góngora, cultista y popular, que la poesía nace de la experiencia fecundada por la imaginación. La vivencia es necesaria pero también el símbolo que ofrece el lenguaje.

El libro *Biografía de una libertad cautiva* responde a esta concepción poética que, sin

descuidar la forma, no se olvida del contenido humano, del hombre de carne y hueso.

Jose Antonio Suárez García

Filósofo, poeta y académico
correspondiente de la
Accademia Internazionale di Pontzen
di Lettere, Science ed Arti.

PRÓLOGO

I

La emotividad humilde
hace en verso introducción,
poemario de existencia
de un poeta y su pasión.

Miguel Hernández, ingenio,
cuya audacia la truncó
tiránica autarquía
que su valor cautivó.

Esta lírica de vida
va orientada al corazón
de latido humanitario
que le rasga la emoción.

II

El anhelo poemado
sueña con la difusión
de una trágica vivencia
desde el día que nació.

Aproximando al lector,
martirio del escritor,
iniquidad padecida
por apoyar lo que amó.

Miguel era libertad,
cabrerillo y ruiñeñor,
alas al viento y al sol,
voz del pueblo que versó.

III

Autor de silencios rotos
de fúnebre exhalación,
muerto por los ideales
que seccionó dictador.

Miguel Hernández poeta,
literato del honor,
meritoria poesía
que historia en oro grabó.

Un alma de poetisa
trascibe su gran dolor,
con el fervor sollozando
y pulsada con temblor.

ORIHUELA

1910



Casa-Museo en Orihuela, donde vivió el poeta su infancia y adolescencia.

NACE EL NIÑO PASTOR POETA

I

Un 30 de octubre de 1910
en la ciudad de Orihuela
parió el vientre de una madre
al niño pastor poeta
nombrado Miguel Hernández.

La estirpe de monumentos
meció virtud con nobleza,
un príncipe de cabritas,
querubín de las praderas.

En la huerta del azahar,
temprana brotó una esencia
con lírica de jazmín,
perfumada de pureza.

II

Mirando el cielo en la sierra
apacentando el rebaño,
la infancia sueña que sueña,
columpiándose en las nubes,
enredándose en estrellas.

Los grillos dando saltitos
a Miguelito despiertan,
los juguetones brinquitos
cosquillean la inocencia.

Tornando de la natura
tarea abundante espera,
hay que ordeñar y limpiar,
la infantil transparencia
imaginando la escuela.

III

Atardece la bondad
a la sombra de la higuera,
manando la inspiración
con los rayos que se alejan.

¡Pobre infante pastorcillo!
ni mimos ni regalitos
una candidez contempla.

Ni el mágico 6 de enero
cuando los magos se acercan,
los zapatitos vacíos
sólo lágrimas los llenan.

IV

Agua que regó caminos
Infinitos de un planeta,
inundando sentimientos
que gimieron tu condena.

¿Por qué el niño cabrerillo
con la sangre de poeta,
en la cúspide del mundo
versó blanca una bandera?

¡La libertad de los pueblos!
es potestad de la tierra,
catedral del ser nacido
¡Grito firme entre cadenas!



Sierra de Orihuela donde pastoreaba el ganado del poeta.

ORIHUELA

1925



Patio central del Colegio de Santo Domingo de Orihuela
donde estudió Miguel Hernández.

ADOLESCENCIA

I

Miguel cruzaba anubado
una dura adolescencia,
contemplando apareamientos
y el parto de las ovejas.

Por aquél sombrío pasar
el pastorcillo ya versa,
rimas ingenuas, perfectas
de naturales vivencias.

La mocedad inspirada
flotaba en la turbulencia,
navegando los sentidos
en lagos de la impaciencia.

II

Breves estudios cursó
en colegios de Orihuela,
pues el autor de su vida,
Miguel Hernández Sánchez,
un tratante de ganado
con las ideas muy férreas,
le relegó a la miseria
de ser guardián del estiércol
apartado de la escuela.

Con frecuencia balbuceaba
al muchacho con rudeza
¡Los escritores son aire
y los poetas no rentan!

III

La efervescencia obediente
ayeando lagrimea,
el infortunio de un sino
en un hueco de escalera.

Allí ocultado leía
literatura y poemas,
creaciones que admiraba
con luciérnaga de vela.

Concepción, su devoción,
la madre que omite y pena,
observadora impotente
ampara al hijo y lo besa.

IV

Transcurren lentos los días,
los abriles pastorean
con la espiente mirada
que lo sanciona si yerra.

Acervos años avanzan
que la pubertad se lleva,
el talento entre validos
acaricia independencia.

Presiente liberación
transitoria en su existencia.



Higuera del huerto del poeta; que dio sombra a su dolor y luz a bellos poemas.

ORIHUELA

1931



Equipaje con el que el poeta viajó a Madrid,
expuesto en la Casa - Museo de Orihuela.

MADRID, VIVENCIAS DE UN POETA

I

Orihuela 1931,
Miguel Hernández
contaba 21 años.

El sentimiento pastor
licenciado en mayoría,
latió con decisión
de alejarse de Orihuela.

Rebosante el equipaje,
de sueños y fantasía
subió al tren de eternidad
con jovial expectativa.

II

Al vislumbrar la estación
la nobleza se extasía,
meditando un campesino
con zapatillas de tiras.

En el nocturno estrellado
de algarabía castiza,
la dignidad paseaba
confidencias con al luna.

La juventud de un talento
visitó mente instruida,
pero sólo indiferencia
le concedieron puristas.

III

Desalentado, abatido,
remitió melancolía
a Ramón Sijé su guía,
a familiares y amigos
pues el hambre le mordía.

Inquieto anheló el correo
que arribó con negativa,
corrían días amargos
en su Orihuela querida.

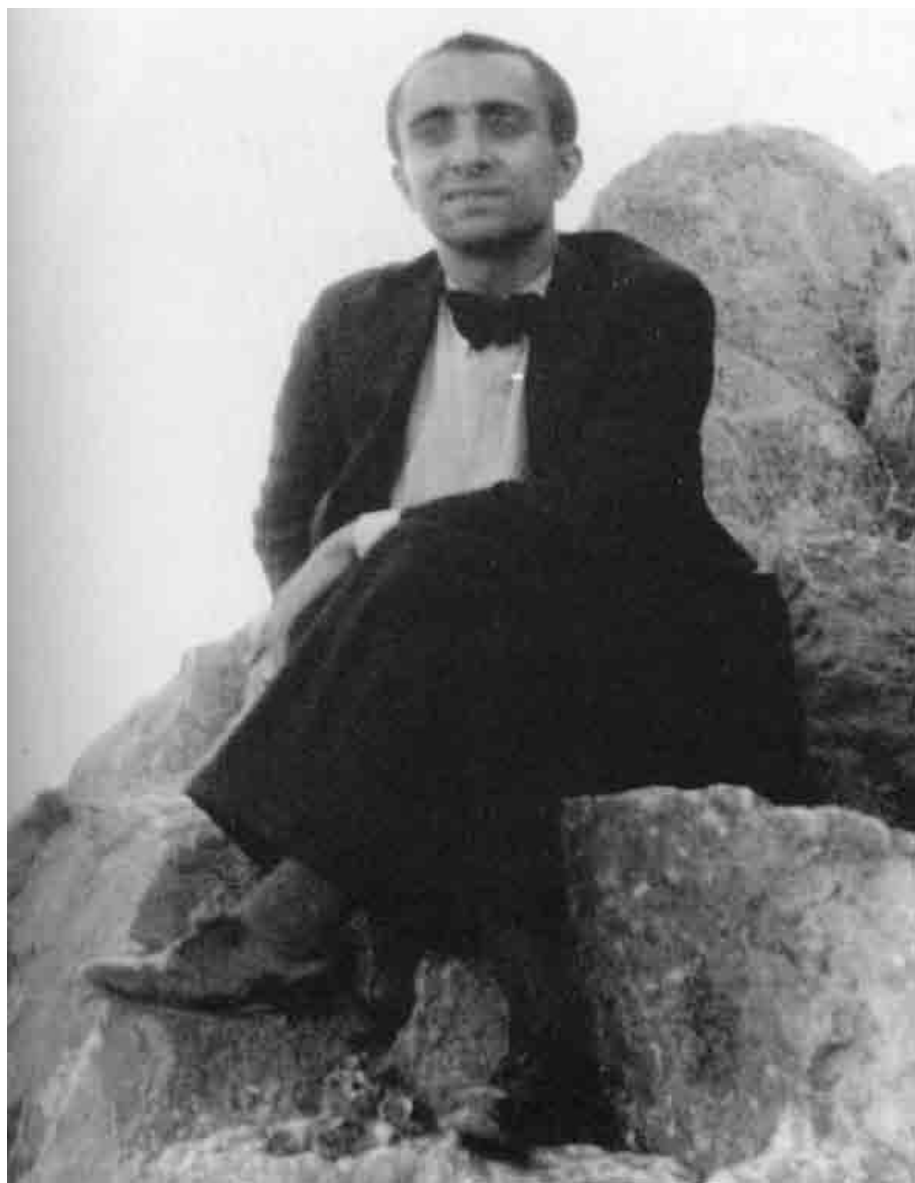
Agraviado, demacrado,
regresó junto a la cuna,
acogido por los brazos
con reproche a su partida.

IV

Pero al ingenio de un hombre
no le vencieron las dudas
de los ilustres letrados
que ignoraron escritura.

Tornando verde coraje
con más fuerza y energía,
a personarse en los foros
de tertulias eruditas.

Vicente Alexandre y Neruda
elogiaron la valía,
de creación natural
plena de sabiduría.



Ramón Sijé, amigo del alma del poeta.

V

Centelleaba Miguel
henchido de gozo y dicha,
los doctos y literatos
le rendían pleitesía.

Pero la guerra espiaba
en el Madrid de su vida,
un odio rasgaba el aire
palpitando desventura.

Estallando aquella ira
en batalla encarnecida,
salpicando con la muerte
el luto de una poesía.

VI

Con el terror en el alma
y la libertad erguida,
se postró en tierra sangrienta,
lavando heridas vencidas.

El corazón de un soldado
aguijonado sufría,
por Lorca y los camaradas
que fusiló cobardía.

El poeta consternado,
con el dolor de una lucha
poemó *Viento del pueblo*
aventando ideología.

VII

Con las pupilas al cielo,
apretando firme pugna
gritó a los cierzos lamento
con palabras aguerridas.

¡Soy poeta ajustador
aunque me cueste la tumba!

¡Bravo, bravo compañero!
¡Bravo por la valentía!
de versar suspiro y llanto,
los azotes de una España
ultrajada y ofendida.

ORIHUELA

1933

1933

I

Miguel Hernández Gilabert,
al tornar de su primer viaje a Madrid,
conoce a Josefina Manresa
en la feria de su tierra.

Le fascinó aquel verdor
con piel de caricia y seda,
la virtud que un día soñó
para huerto de una siembra.

Una diosa virginal
de castidad y pureza,
las entrañas que mecieran
una sangre de poeta.

II

Embelesado Miguel
gotea ardor y querencia,
escribiendo inflamación
a un azahar de primavera.

Josefina, fuego y perla,
el coral que tanto anhelas,
quimera de un corazón
cuando alejada estuviera.

Aliento de inclinación,
sedación en turbulencia,
esperanza de zozobra,
velero en negra tormenta.

III

El autor de tanto amor
en *El rayo que no cesa*,
selló en verso la vehemencia
por Josefina Manresa.

El ángel de inspiración,
que voló con una estrella.



Josefina Manresa; la mujer que inspiró el amor
y la poesía del poeta.

UNA LOA
A JOSEFINA MANRESA

**A JOSEFINA MANRESA, COMPAÑERA
DE UN POETA**

I

Flor bella aterciopelada,
el efluvio carmesí
de la huerta de Orihuela.

De cabello cual la noche
talle juncal de alborada,
virtud diáfana que amó
una lírica esposada.

Laberinto de un talento,
musa eterna de una causa,
imagen de una pasión
solitaria y abrasada.

II

Te versó una gallardía
entre fosas y metralla
y los suspiros sangrando
anidaron en tu alma.

¡Ay, Josefina Manresa!
mujer, madre enamorada,
cuánto un latido penó
con la sombra desdichada.

Fuiste aliento de un poeta,
elevación literaria,
vigor de una poesía
que expiró con tu mirada.

EL REGRESO

1939

**1939,
FIN DE LA CONTIENDA**

I

Concluye Guerra Civil
sellando profunda huella,
en la mente de un soldado
con arterias de poeta.

La memoria martillea
recuerdos de hiel cruenta,
los combatientes plañidos
que dinamita fundiera.

Miguel está destrozado,
con duelo viaja a Orihuela,
confiando que el pasado
no juzgue libres ideas.

II

Pero el canónigo Almarcha
y otras miradas sentencian
al verso de un luchador
señalado lo desdeñan.

Así prosiguió el calvario
un peregrino de rejas,
vagando por galerías
donde el hambre dentellea.

El poeta retenido,
honra en poema segrega,
desgranando los tormentos
con pulsada prisionera.

III

Miguel está consumido,
exhala humedad paciencia,
los pulmones ulcerados
le asfixian por tanta flema.

Postrado en duro cemento
en un jergón se lamenta,
al crujido de los huesos
y al beso de muerte cerca.

El hombre con su dominio
colocó piedra en materia,
pero no pudo frenar
que un espíritu venciera,
siendo luz de humanidad
hasta apagarse existencia.



Cárcel de Alicante. Reformatorio de adultos donde murió el poeta.

28 DE MARZO

1942

MUERTE DE MIGUEL HERNÁNDEZ

I

Corría el año 1942,
una era conflictiva,
un veintiocho de marzo
Miguel Hernández moría
en cárcel alicantina,
abatido y sentenciado
por cuchillo de injusticia.

En aquella madrugada
de primavera afligida,
el alba se oscureció
porque expiró un gran poeta,
gloria de la poesía.

II

Feneció entre los suspiros
de la soledad asida
y la aflicción de un cautivo,
consuelo de su agonía.

Sus ojos no se cerraron,
pues clavados se quedaron
en la lucha escarnecida
de aquella España querida.

Contaba lírica en flor,
treinta y un años de vida
y su piel al fallecer
era llaga consumida.

III

Así voló un corazón
goteando la desdicha,
con alas de libertad
hacia el mundo que eterniza.

Detrás de astillados huesos
metidos en pobre caja,
ni una rosa ni corona
adornó tu libre causa.

Te acompañó Josefina,
afligida y enlutada
y otra mujer compungida
que Consuelo se llamaba.

IV

Tu hermana Elvira,
Ricardo Fuente y Miguel Abad
fue el cortejo funerario
camino del Campo Santo.

En una sala sombría
quedó sola tu mortaja,
sola con la noche negra
pues prohibieron velar
la poesía del alma.

Reposa en paz valentía
en brazos de tierra herida,
junto a tu amor Josefina
y el hijo que tanto querías.

Cementerio alicantino,
de Nuestra Señora del Remedio.

¡Hasta siempre inspiración!
¡Hasta siempre compañero!



Tumba del poeta. Cementerio de Alicante.

CÁRCEL DE ALICANTE, 28 DE MARZO DE 1942

I

Amanecer de un adiós,
Miguel Hernández murió.

Cada infausto aniversario
las golondrinas nos versan
con su vestido de negro
por la mortaja perpetua.

Campanas del universo
repican injusta ausencia,
esotéricas trompetas
tocan vibración funérea.

II

Las primaveras nacientes
germinan morada siembra,
el purpúreo de las rosas
inclinan tallo y esencia.

Suspiros de savia nueva
desmembran lágrima en piedra,
en arcano tatuaje
que emana luz y poema.

Alborada luctuosa
funeral en mis arterias
hasta el abrazo abismal
del vientre que nos pariera.

**POEMAS A LA MADRE
TIERRA DESDE LA CUAL,
EL ESPÍRITU DE MIGUEL
HERNÁNDEZ NOS VERSA**

**POEMA AL DOLOR DE MIGUEL
HERNÁNDEZ**

I

Miguel Hernández, amigo,
te escribo a la Madre Tierra,
al abismo perenal
donde la sangre está yerta.

¡Hay admirada firmeza,
que llegada tu existencia!
Por amar la libertad
de los pueblos y sus quejas.

Soledad, enfermedad,
desesperanza y miseria,
resbalaron por la piel
de juventud con tragedia.

II

¡Cuánto suspiro exhalado!
¡Cuanta aflicción en las celdas!
Remembrando la campiña
del niño que pastorea.

Libre, libre, junto al río
cual paloma mensajera,
como bella mariposa
y el silbido entre las sierras.

Los fogosos pensamientos,
el deseo con cadenas,
lejos del amanecer
de aquella fiel compañera,
del abrazo con ardor
y la miel de flor que besa.

III

La puñalada en el alma,
por el hijo que yaciera,
querubín angelical
que te esperó en las estrellas.

¡Pobre Miguel, qué agonías!
Memorando a tu Orihuela,
el punzón que atravesó
un corazón de poeta.
Cuando el día San Miguel
esposaron unas venas,
eclipsando claridad
por la amistad desleal
que ignoró triste condena.

IV

Por las calles empedradas
el dolor dejó una huella
con rastro de valentía,
cautiva donde naciera.

¡Ay lírica cristalina!
Mi verso tiritita y vuela
hacia el polvo prisionero
de unas lágrimas eternas.

MISIVA A LA ETERNIDAD DE UN GRAN POETA

I

Querido Miguel Hernández
te versa humilde poeta,
a la nieve de la muerte
como rogaste en poema.

Anhela ser inspirada
desde la morada eterna,
desde la tumba de piedra
tapiz de virtud y fuerza.

Háblame desde el silencio
de las cárceles de España,
del frío de aquel cemento
que heló venas enrejadas.

II

Háblame de la guadaña
que segó justas palabras
del sentimiento cautivo
llagado por las espadas.

Coméntame las batallas,
el sonido de las balas,
en las oscuras trincheras
donde el fusil estallaba.

Del poético mensaje
a los pueblos que adorabas
de una infancia golpeada
y la vejación humana.

III

Grítame aquellos latidos
de amapolas deshojadas,
purpúreos ensangrentados
con memoria de mortaja.

Musítame las nostalgias
que inclinaron la esperanza
y aquellos atardeceres
en la celda sin mañana.

Sigue transmitiendo amigo
con el rayo de una causa,
con la energía de estrella,
desde la tierra que abrazas.

IV

Que una aflicción en la vida
visiona triste mirada,
azabache torturada
que no pudieron cegarla.

Pupilas que se prendieron
en luceros de galaxias,
brillando en el Universo
para farol de las almas.

SEGUNDA PARTE

BIOGRÁFICA

DEL POETA

**DOLOR, VIDA Y MUERTE DE
UNA PERENNE POESÍA**

REFLEJO DEL SENTIR DE POETISA Y NATURALEZA

I

Miguel Hernández poeta,
poeta de gran talento,
un titán de sus ideas
que nos plasmó grandes versos.

Impregnaste en nuestra sangre
el amor hacia los pueblos
al sentir de muchos seres
que entendieron tus anhelos.

Caminaste por senderos,
pisaste terrones secos
balbuceando poesías
entre abrojos y silencios.

II

Tus sueños y fantasías,
tus ansias y desconciertos,
suspendidos se quedaron
con el ancla de los tiempos.

La dictadura del hombre,
pisoteando tu ego,
quemó toda tu ilusión
entre barrotes de hierro.

La incomprensión de otra era
te espoleó el sentimiento
y tu espíritu reinó
sobre toda indignidad
que atenazó los cerebros.

III

Tus manos, surcos de arrugas,
que eran libres como el viento,
esposadas las llevaron
como asesino más fiero.

¡Pobre Miguel!, ¡Qué injusticia!
¡Cómo sufro por aquello!

Y entre la mugrienta calma
de aquel terrible aposento,
la lucidez de tu mente
le salían los recuerdos
que sin pluma ni papel
escribiste en cemento
con el agua que fluía
del penar que te impusieron.

IV

Frases limpias de un latido
desgarrado con heridas
bombeando los tormentos.

Miguel Hernández amigo,
llevabas la magia dentro
que mi alma recogió
y selló a fuego lento.

Imagino tu sudor
en la angustiosa agonía
del hueco de tantos presos.

V

Y las venas de tus sienes
hinchadas por los desvelos
un día quedaron frías
congelando el sufrimiento.

Y te dormiste despacio
con el dormir de los muertos...

El sonido de un quejido
de un campanario a lo lejos,
repicó en su soledad
en señal de tanto duelo.

VI

Y una lluvia de tristeza
se desprendió de aquel cielo,
y un estruendo rasgó el aire
anunciando que un lucero
se elevaba hasta los cielos.

Apagado quedó el Sol,
las estrellas se fundieron,
oscuro todo el planeta
por la luz que compartieron.

Los sauces y las palmeras
se inclinaron hacia el suelo,
ya no mirarían alto
aquellos ojos tan tiernos.

VII

Y los campos y los valles,
los ríos y los regueros,
silenciaron todo ruido,
los colores destiñeron.

Y el agua de las marismas
cambió azul por negro.

La mar agitó sus olas
despidiendo enfurecida
al poeta sin gemelo.

VIII

Muchos son los que han cantado
tu valía de portento,
pero el pulso que ahora tiembla,
te envía volando versos
que irán directas a un mundo,
al mundo de tus ensueños.

¡Adiós amigo poeta,
la emoción no la contengo,
pues empapa mis cuartillas
y éxtasis lo que siento!

Un día estaremos juntos
mezclados con ese polvo
del reposo de los huesos.

IX

Espérame en esa tierra
de la que todos nacemos
y al expirar de mis días
allí nos encontraremos.

Miguel Hernández poeta,
un gran poeta del pueblo.



Palmera de Orihuela, donde tantas veces se
encaramó con mirada de poeta..

ORIHUELA, 5 DE NOVIEMBRE DE 2004

I

Sellé mi nombre en tu cuna,
en la regia biblioteca
y las paredes me hablaron
de la historia de una pena.

El corazón me latía,
me latía con tal fuerza
que la libertad versada
se quebró por tu tragedia.

¡Ay Orihuela, Orihuela!
subsistirás en mis venas,
desde una tarde de otoño
llorosa, triste y eterna.

II

Cuando volaron mis versos
entre huellas de otras sendas,
manuscritos de vestigios
de genuinas existencias
y las hojas de los libros
aplaudieron los poemas.

Miguel Hernández, amigo,
no sabes cuanto agradezco
que la vida me escogiera
para gritar a los vientos
la delación de condena
de una duración cortada
por el veneno que sierra.

III

Aquel 5 de noviembre,
la lluvia gimió serena
y se fundió con el agua
del sentir que te escribiera.

Talento de luz perpetua,
desde de ese mundo de estrellas
donde mora pura esencia,
percibirás que perfumas
la honestidad que naciera.

¡Ay Orihuela, Orihuela!
tierra que huele a naranjos
con raíces de poeta.

POESÍA A UN ALMA LIBRE

I

Miguel Hernández ingenio
fragua ardiente de palabras,
latido de verso y llanto
esculpiendo perlas de alma.

Corazón en soledumbre
de pálpitos y lidias álveas,
en las noches de penumbras
del estruendo que dictara.

Piel ajada transpirando
con alientos de metralla,
envuelta por los tornados
con la tierra ensangrentada.

II

Estímulo aprisionado
que ni morteros callaran,
manantial de lealtad
tatuado en las entrañas.

Sumergido en turbulencias
de mazmorras inundadas
por sollozos de memoria
y por qués de sus desgracias.

Entendimiento inspirado,
energía cosmotizada
prendida en los nacimientos
de justa bondad que clama.

III

Ni paredón cementado,
ni cárcel amurallada,
pudieron con fortaleza
de lírica cautivada.

Legándonos con su vida
historia libre de España.

29 DE SEPTIEMBRE, MEMORÁNDOTE

I

Como el grisáceo de Otoño
y la natura en reseco,
murió marchito un poeta
en el verdor de unos versos.

Voló tajado entre brumas
el sueño de un gran ingenio,
en pos de un vergel etéreo
donde morar un tormento.

Miguel, cual ave divina,
emisaria de lo eterno
tatuó arrojó y poesía
en la membrana del viento.

II

Ideal de puro acero,
arma que jamás rindieron,
tizona heroica abatiendo
las injusticias con sello.

Literaria enredadera
en las almas con anhelos,
lealtad en Madre Tierra
germen en los sentimientos.

Espíritu en el silencio
alimento del recuerdo,
pedestal cristalizado
en el durar del los tiempos.

CANTO A LA VALENTÍA POÉTICA

I

Mis versos retumbarán
en sepulcros de silencios
en huecos de pensamientos
que deshojaron los tiempos.

Será el verbo liberado
por seres que perecieron
con la lírica oprimida
entre muros de cemento.

Poetas encarcelados
agredidos en su ego
sojuzgados, masacrados
por el podrido veneno.

II

Entes dignos y valientes
que entregaron el talento
y con sangre tatuaron
la iniquidad de los pueblos.

Magín pleno de prodigio,
el osado grito mío,
tañerá en el universo
para que nunca el dictado
ponga yugo a los ingenios.

Estrellas del firmamento
luminaria entre luceros
perlas en la Madre Tierra
polvo en perpetuo destello.

ALICANTE

1 DE NOVIEMBRE 2005

VERSOS PARA UN POETA VALIENTE

I

Aquel uno de noviembre
mis pasos se dirigían
a visitar el reposo
de un poeta y su valía.

Las pupilas se posaron
en la piedra que cubría
los restos de una materia
que murió con gallardía.

La emoción entrecortada
me fluía sin medida
y un dolor rasgó mis venas
sangrando por sus heridas.

II

Turbada y meditabunda
me alejaba entristecida
y un rayo me iluminó
con imagen de energía.

¿Eras tú, Miguel Hernández,
o era el sentir de poetisa
que en su delirio escuchaba
tu dulce voz con estima?

“Gracias poetisa profunda,
un alma como la mía,
amante de la justicia
denunciante de osadías
de los cerebros que aplastan
la libertad de otras vidas.”

III

“Sigue plasmando tus versos
de protesta y rebeldía
que en mi último morar
percibo por qué suspiras.”

Yo reconozco, poeta,
tu alocución con desdicha
y por mi mente aturdida
cruzan tus cuitas y rimas

Me despido hasta siempre
con aquellas que decían:
“Escríbeme hacia la tierra
que desde allí entenderías.”

IV

Este humilde sentimiento
desde su gran fantasía
se comunicó contigo,
con el polvo en que yacías.

Genio de lírica pura
tú vives aunque no existas.

30 VERSOS PARA UN TALENTO

I

La claridad de tus ojos
iluminó las montañas,
versó en las nieves perennes
de las estepas lejanas.

Aquella faz cautivada
crujió huesos que me hablan
y el esclavo y su dolor
goteó sangre rasgada.

Tus rejas son las espinas
de un poeta que te ama
y el grito de libertad
el valor de lucha blanca.

II

Con el rayo de palabras
atravesó lunas y albas,
la ira del dictador
y las cósmicas galaxias.

Sublevado por la hambría
del obrero y su desgracia,
poemó las injusticias
con ideas desgarradas.

¡Compañero, compañero!
soldado en cruenta batalla,
autor de *Viento del pueblo*
que dejó estela de nácar.

III

Miguel, espejo de fuerza,
donde se mira agua clara,
destello en la poesía
que lira lágrima amarga.

Suspirando por tu muerte
por la herida de tu alma.

ANHELOS VERSADOS

I

No lagrimeís por materia
que se evapora y eleva,
lamentad la iniquidad
del hombre en este planeta.

Llorad por benignidad,
cuyo ideal encadenan
escudando libertad
que fue con lo que naciera.

Esta obra es un homenaje
de la autora a Miguel Hernández,
hombre y poeta genial
que aun yaciendo bajo tierra
subsiste en la humanidad.

Anhelando sea leída por todos los seres
que amen la justicia y la verdad.

ÍNDICE

DEDICATORIA	5
PRESENTACIÓN	7
PRÓLOGO	11
ORIHUELA, 1910	15
Nace el niño pastor poeta.....	17
ORIHUELA, 1925	23
Adolescencia	25
ORIHUELA, 1931	31
Madrid, vivencias de un poeta.....	33
ORIHUELA, 1933	41
1933	43
UNA LOA A JOSEFINA MANRESA	47
A Josefina Manresa, compañera de un poeta.....	49
EL REGRESO, 1939	51
1939, fin de la contienda.....	53
28 DE MARZO, 1942	57
Muerte de Miguel Hernández.....	59
Cárcel de Alicante, 28 de marzo de 1942	65

POEMAS A LA MADRE TIERRA DESDE LA CUAL, EL ESPÍRITU DE MIGUEL HERNÁNDEZ	
NOS VERSA	67
Poema al dolor de Miguel Hernández	69
Misiva a la eternidad de un gran poeta.....	73
SEGUNDA PARTE BIOGRÁFICA DEL POETA	77
DOLOR, VIDA Y MUERTE DE UNA PERENNE	
POESÍA	79
Reflejo del sentir de poetisa y naturaleza.....	81
Orihuela, 5 de noviembre de 2004	91
Poesía a un alma libre	95
29 de septiembre, memorándote.....	99
Canto a la valentía poética	101
ALICANTE, 1 DE NOVIEMBRE 2005	103
Versos para un poeta valiente	105
30 versos para un talento.....	109
Anhelos versados	113